

GODAYOL, Pilar

Tres escritoras censuradas: Simone de Beauvoir, Betty Friedan y Mary McCarthy
Granada: Comares, 2017, 147 p.
ISBN 978-8490454893

En este volumen, Pilar Godayol, profesora de la Universidad de Vic, se vuelve a adentrar en la traducción y recepción en el Estado español —con especial foco en el sistema literario catalán— de Simone de Beauvoir, Betty Friedan y Mary McCarthy, tres autoras feministas cuyas trayectorias literarias en nuestro país ya habían sido exploradas por la autora en artículos como «Simone de Beauvoir bajo la dictadura franquista» (2010), «Simone de Beauvoir en català» (2013) o «Josep Maria Castellet, editor de autoras feministas traducidas» (2016). En el presente volumen, Godayol analiza el recorrido de tres obras capitales de las autoras mencionadas —*Le deuxième sexe*, *The feminine mystique* y *The group*, respectivamente— durante la dictadura franquista, período en que la censura intervino como factor ineludible en la configuración de nuestro canon literario. Además, al final del estudio se incluye, a modo de anexo, una selección de expedientes de censura de las obras, documentos que nos muestran directamente las opiniones expresadas por los censores acerca de la conveniencia o inconveniencia de su traducción y publicación.

El propósito del volumen reseñado, explicitado en el propio prólogo, consiste en biografar las traducciones, las propias autoras y los contextos de la cultura de salida y de llegada. De los tres capítulos en que se divide el estudio de Godayol, el primero está dedicado a Simone de Beauvoir y a su obra *Le deuxième sexe*, en la que, además de reivindicar la igualdad entre hombres y mujeres, Beauvoir aborda temas tabúes como la libertad sexual o el aborto. Durante el primer franquismo, las obras de la autora francesa fueron censuradas en España, y los escritos sobre su obra, escasos y matizados. Hasta los últimos años de

la dictadura no se pudo disfrutar de algunas de sus traducciones de forma legal. Entre 1962 y 1966 se produjo cierta liberalización de la censura, lo que posibilitó el *boom* de las traducciones al catalán, entre las cuales se encuentra *El segon sexe*. Esta obra de Beauvoir, traducida en 1968 por Hermínia Grau y Carme Vilaginés, llegó a España antes en catalán que en español peninsular, aunque, al igual que muchos otros libros, por el país circuló de forma clandestina en traducción latinoamericana.

La versión catalana de *Le deuxième sexe*, con prólogo de Maria Aurèlia Capmany, una de las embajadoras de Beauvoir en el Estado español, apareció en dos volúmenes de la «Biblioteca Bàsica de Cultura Contemporània», y las traductoras del primer y del segundo volumen fueron, respectivamente, Hermínia Grau Duran y Carme Vilaginés. En 1965, Edicions 62 solicitó al Ministerio de Información y Turismo (MIT) autorización para traducir la obra. Este organismo, que ya había autorizado la traducción catalana de *The feminine mystique*, encargó la lectura de la obra a varias personalidades. Los cuatro informes devueltos se caracterizan por la rotundidad de su carácter negativo. Tras la aprobación de la Ley Fraga, que conllevó cierta liberalización de la censura y posibilitó traducir hacia las distintas lenguas del estado, Edicions 62 volvió a probar suerte y se abrió un nuevo expediente de censura de la obra. El organismo recibió dos informes positivos en los que se autorizaba sin tachaduras su publicación, justificada, entre otros factores, por la notoriedad internacional de la autora, la especialización temática y el tiraje reducido, junto a la reciente permisividad de los censores ante la apertura de la política exterior del gobierno.

Mientras que la publicación de Beauvoir en catalán en el año 1968 provocó una amalgama de lecturas, relecturas e intertextualidades, la traducción de la obra al español peninsular, de la que se encargó Alicia Martorell, no se publicó hasta 1998. Al gallego, los dos volúmenes llegaron en 2008 y en 2010, respectivamente, traducidos por Marga Rodríguez Marcuño y publicados por la editorial Xerais. En términos generales, la obra resultó útil, provocativa y sugestiva. Estimuló la emergencia de los discursos feministas de los años sesenta y fue uno de los libros más leídos en la universidad en los últimos años del franquismo. Beauvoir se erigió como una de las madres ideológicas extranjerizas de aquellos años y, junto a *La mística de la feminitat* (1965), de Betty Friedan, y su adaptación catalana *La dona a Catalunya* (1966), de Maria Aurèlia Capmany, *El segon sexe* se convirtió en uno de los ejes principales del feminismo moderno en territorio catalán.

El segundo capítulo del volumen reseñado se centra en la figura de la estadounidense Betty Friedan y su obra *The feminine mystique*, un clásico del pensamiento feminista moderno y uno de los libros más vendidos de los sesenta en Estados Unidos. La obra es resultado de más de una década de trabajo de campo de la autora, quien denominó «mística de la feminidad» al conjunto de discrepancias que observó entre la realidad de las vidas de sus compañeras del Smith College y la imagen a la que estas intentaban atenerse. Friedan fue la primera pensadora feminista que llegó a España en los sesenta, meses antes de que la Ley de prensa de abril de 1938 quedase invalidada por la de marzo de 1966. En el marco político del momento, la obra tuvo unas dificultades mínimas y razonables para pasar la censura y en verano de 1965 se publicaban en Barcelona las traducciones tanto al castellano como al catalán.

La traducción al catalán fue realizada por Jordi Solé Tura y publicada en dos volúmenes dentro de la colección «Llibres a l'Abast», de Edicions 62. Además, contó

con una cómplice de primera, la escritora Maria Aurèlia Capmany, quien asimiló las ideas de Friedan y las expuso en sus escritos. La recepción positiva de la obra en catalán suscitó al editor e impulsor de la traducción, Josep Maria Castellet, a publicar una réplica adaptada de la situación de la mujer en Cataluña, *La dona a Catalunya*. Esta obra, encargada a la propia Capmany, se publicó en abril de 1966 y constituyó la primera historia moderna del feminismo y de la situación de la mujer en Cataluña. La autora, además de plantear temas innovadores como la condena de la ablación del clítoris o la posibilidad de media jornada laboral para la mujer, concluye que las mujeres viven en una sociedad que prácticamente las excluye. Capmany se convirtió en un modelo para las jóvenes escritoras nacidas alrededor de 1950 y, aunque las escuelas feministas actuales hayan discutido algunas de sus ideas, abrió muchos debates en un momento histórico decisivo para el feminismo español.

El título en castellano se publicó dentro de Ediciones Sagitario en traducción de Carlos Rodríguez de Dampierre. Mientras que la versión catalana carece de texto introductorio, la castellana incorpora un texto de la condesa de Valdene, Lili Álvarez. La buena recepción de la traducción al castellano del libro de Friedan dejó entrever, entre otros, la existencia de un potencial despertar feminista en los ambientes burgueses y aristócratas de la época. En términos generales, ambas traducciones tuvieron repercusiones inimaginables a corto plazo. El libro de Friedan es recordado como el primer impulso de muchas iniciativas feministas, hasta entonces silenciadas por el franquismo.

En el tercer y último capítulo, Godayol centra la atención en Mary McCarty y en su novela *The group*, publicada en Estados Unidos en 1963 y considerada una crónica-mofa sobre la idea de progreso en la esfera de la mujer y una obra sobre la tecnología y el espejismo del progreso político y

social que confundió a las jóvenes de los años treinta. El libro narra siete años de las vidas de ocho mujeres graduadas en Vassar College, primera escuela universitaria femenina y feminista estadounidense, y los capítulos alternan las experiencias de las jóvenes en el ámbito romántico y en el ámbito doméstico. Las protagonistas, a pesar de pertenecer a la clase media-alta y de gozar de una situación privilegiada, acabarán descubriendo que su condición de mujeres les impedirá triunfar. La novela se convirtió en un éxito rotundo en un país donde a la mayoría de las mujeres, secuestradas por la domesticidad, les insatisfacía el hecho de vivir únicamente para el matrimonio y la crianza de sus hijos. Fue tal el éxito que la obra fue objeto de traducción en veintitrés países, se adaptó al cine y se mantuvo en la lista de los más vendidos durante dos años.

En 1963, McCarthy fue invitada a un seminario en España a sugerencia de Josep Maria Castellet, quien la llegaría a editar. McCarthy pasó la segunda quincena de octubre en Madrid, donde apenas se conocía el eco mediático internacional que había despertado su nuevo título. Más tarde, Castellet recomendó la traducción de *The group* a Seix Barral, quien la solicitó en 1965, pero la censura franquista se negó a aprobarla. Se consideraba que el fondo era inmoral y repugnante debido a la crudeza y descripción con que la autora relataba las experiencias sexuales de una serie de muchachas; que estaba plagada de comportamientos, ideas y pasajes rechazables; que en ella reinaba la frivolidad y la falta

de sentido moral, y que se caracterizaba por la desorientación de principios, la existencia de descripciones inadmisibles, puntos de vista rechazables y páginas que rayaban lo pornográfico.

Tras la muerte de Franco, Grijalbo solicitó de nuevo publicar en castellano la novela de McCarthy en mayo de 1976. El censor que la estudió por entonces concluyó, entre otros, que se trataba de un documento sobre la vida americana de los años treinta que examinaba la situación de la mujer en Estados Unidos, por lo que la consideraba publicable. En 1976, finalmente, se publicaba la traducción castellana de *The group* en versión del matrimonio formado por Carmen Rodríguez de Velasco y Jaime Ferrán.

En conclusión, este estudio de Pilar Godayol aporta datos muy valiosos y fuentes directas sobre el recorrido de la traducción de tres originales subversivos en su día, hoy clásicos canonizados de la literatura femenina y feminista, escritos por tres autoras incontestables del siglo xx. Se referencia autoría, contexto, actores implicados, prácticas y estrategias, y se pone de relieve en qué medida la censura franquista modeló el campo literario español durante la etapa comprendida entre 1939 y 1975. Se demuestra, a fin de cuentas, que traducir es una experiencia fronteriza, nómada, heterogénea y bastante compleja.

Tamara Andrés Padín

Universidad de Vigo

Facultade de Tradución e Interpretación

